

# Sobre los temas integrantes de los compuestos neoclásicos. Una propuesta de clasificación\*

## About the stems of neoclassical compounds. A classification proposal

YOLANDA IGLESIAS CANCELA

*Universidade de Santiago de Compostela*

**RESUMEN.** El estudio morfológico de elementos como *cardi(o)-*, integrante de compuestos como *cardiología* o *cardiopatía*, entraña varias dificultades. La más importante tiene que ver con su estatus morfológico: ¿son prefijos o temas? Otro problema radica en la clasificación de tales componentes. En este trabajo presentamos la tipología más reciente desarrollada en el ámbito románico: la de Iacobini & Giuliani (2010), aplicada al italiano. Tras mostrar las ventajas e inconvenientes de dicha clasificación, proponemos una nueva tipología que contempla, al menos para el español, dos clases de temas: los temas grecolatinos y los temas acortados.

*Palabras clave:* temas de palabras inexistentes, clasificación de temas, compuestos neoclásicos.

**ABSTRACT.** The morphological study of elements like *cardi(o)-*, which makes up compounds like *cardiology* or *cardiopathy*, involves several difficulties. The most important one is related to their morphological status: are they prefixes or stems? Another problem is the classification of these components. In this paper we present the most recent typology of the romance sphere: that of Iacobini & Giuliani (2010), which applies to Italian. After offering the pros and cons of this

---

Data de recepción: 08-09-2016 ▪ Data de aceptación: 07-11-2016.

\* La presente investigación se ha llevado a cabo gracias a la concesión de una beca predoctoral FPI (BES-2013-065525).

classification, we propose a new typology which includes, at least for Spanish, two types of stems: the Graeco-Latin stems and the shortened stems.

*Keywords:* stems of non-existent words, stems classification, neoclassical compounds.

## 1. INTRODUCCIÓN

El objeto de estudio de nuestro trabajo son elementos como *cardi(o)-* o *bi(o)-* que intervienen primordialmente en la formación del léxico de especialidad de nuestras lenguas: esp. *cardiología*, ing. *cardiology*, fr. *cardiologie*, al. *Kardiologie*, etc. No obstante, también pueden formar parte de palabras de uso común: *termómetro*, *biblioteca*, *teléfono*, *televisión*, etc.

Existen pocos estudios en español que se dediquen a la investigación de estos componentes, pese a que son necesarios para explicar una parte importante de nuestro léxico<sup>1</sup>. Quizá el motivo resida en la dificultad que conlleva decidir cuál es su estatus morfológico. Esta complejidad se refleja en las múltiples y variadas propuestas que se han planteado al respecto<sup>2</sup>. Para los propósitos de este trabajo, seguimos la interpretación de Pena (1999), quien trata estos elementos como temas de palabras simples inexistentes que solo aparecen en la cadena sintáctica como integrantes de palabras compuestas o derivadas y no de palabras simples.

A la dificultad señalada hay que sumar la falta de unanimidad que existe entre los especialistas sobre otros puntos relacionados con la descripción de los temas: ¿están adscritos a una categoría léxica?; ¿qué estatus tiene la vocal del primer constituyente de los compuestos neoclásicos (*cfr. -o-* de *hepato-* en *hepatología*)?; ¿son productivos?; elementos como *pseudo-* y *neo-*, ¿son prefijos o temas?

En este trabajo nos centraremos en otra cuestión igualmente controvertida: la clasificación de los temas. Una de las tipologías más recientes desarrollada en el

<sup>1</sup> Aun así, destacamos la aportación de Val Álvaro (1999).

<sup>2</sup> También es reflejo de esta dificultad la existencia de una gran variedad de términos empleados para designar este tipo de elementos. En el ámbito anglosajón se denominan *combining forms*; en los trabajos aplicados al español se suelen usar los términos ‘tema’ o ‘tema neoclásico’ y ‘elemento compositivo’, empleado en el *DRAE*. Este último también es utilizado en la lexicografía italiana, al lado de *elementi formativi*, *semiparole* de Scalise y *elementi neoclassici*. Por último, en francés se suele usar *formant*, cuyo equivalente español ‘formante’ o ‘formante culto’ también es empleado en el ámbito hispano, aunque en menor medida. Además, hay autores que crean su propia etiqueta: ‘confijos’ (*confixes*) según Martinet (1979), los ‘arqueoconstituyentes’ (*archéoconstituants*) para Corbin (2001) o los ‘pro-compuestos’ según Almela Pérez (2004), entre otros.

ámbito románico es la defendida por Claudio Iacobini y Alessandro Giuliani (2010) para el italiano. El objetivo de esta nota es presentar una revisión crítica de dicha clasificación, y ofrecer una propuesta alternativa.

El trabajo se organiza del siguiente modo: en 2) repasamos brevemente las posturas adoptadas en el ámbito hispánico y románico acerca del estatus morfológico de los temas; en 3.1) describimos la clasificación de Iacobini & Giuliani (2010) para, a continuación, exponer en 3.2) las ventajas y objeciones que observamos en dicha tipología; finalmente, en 4) presentamos nuestra propia clasificación de temas, construida a partir de la de Iacobini & Giuliani (2001, 2010), Iacobini (2004) y Val Álvaro (1999).

## 2. TRATAMIENTO MORFOLÓGICO DE LOS TEMAS EN EL ÁMBITO ROMÁNICO E HISPÁNICO

En español han surgido dos opiniones distintas sobre la categoría morfológica de estos componentes: a) constituyen un tipo especial de afijos; b) son temas<sup>3</sup>. En la tradición española son varios los lingüistas que optan por la primera solución, como Alba de Diego (1983) y Manuel Seco (1989<sup>2</sup>), entre otros. Pese a que estos autores defienden que estos componentes no son verdaderos afijos, entienden que se deben tratar igualmente como una clase de afijos. Las diferentes denominaciones desarrolladas en este ámbito hacen alusión a la semejanza que estos autores perciben entre ambos tipos de unidades: ‘elementos prefijales y sufijales’; ‘raíces afijas’ (‘raíces prefijas’ y ‘raíces sufijas’); ‘afjoides’; ‘pseudoafijos’ (‘pseudoprefijos’ y ‘pseudosufijos’).

Al lado de los autores que confieren a estos componentes el estatuto de afijo figuran otros que, en la línea de Scalise (1986<sup>2</sup>), entienden los elementos compo- sitivos como temas: Rebollo Torío (1997); Pena (1999); Varela & Martín García (1999) o Val Álvaro (1999), entre otros. En todos estos estudios se contraponen los temas a los afijos reutilizando criterios que ya Scalise (1986<sup>2</sup>) había propuesto. La razón de más peso que ofrece Scalise (1986<sup>2</sup>: 75) para no considerarlos afijos es la siguiente: si fuesen afijos, habría que analizar morfológicamente palabras del tipo

<sup>3</sup> Debemos contar también con la postura de Martín Camacho (1999), quien los considera una clase de lexema: «podrían considerarse como un tipo especial de lexema caracterizado por la necesidad de unirse a otro lexema o a un morfema derivativo» (Martín Camacho 1999: 1107).

*antropo-logía* como integradas por un prefijo y un sufijo, estructura que va en contra de los supuestos de cualquier teoría morfológica<sup>4</sup>.

Iacobini (1999 y 2004) también opta por no considerarlos afijos y emplea varios parámetros para diferenciar ambas unidades: posición, derivabilidad, capacidad combinatoria, significado, relación sintáctica entre los integrantes de palabras complejas y delimitabilidad. Por lo que respecta al primer rasgo, mientras que los afijos ocupan una posición fija en la palabra (inicial si son prefijos, final si son sufijos), los temas pueden aparecer en ambas posiciones (1):

- 1) -morfo- «forma»: morfología, morfogénesis / isomorfo,-a, xeromorfo,-a
- topo- «lugar, posición en el espacio»: topología, toponimia / biotopo, isotopo
- antropo- «hombre»: antropología, antropofobia / misántropo,-a, licántropo,-a

En cuanto a la derivabilidad, los afijos no funcionan como bases de derivación: *cfr. \*reico, \*desidad*. Por el contrario, los temas sí permiten ser prefijados o sufijados: *cfr. mórfico,-a, adenso,-a, bicromía, dodecafonía*. Por tanto, no es posible que los afijos se combinen entre sí, mientras que los temas sí lo permiten: *cfr. biología, cardiografía, misántropo,-a*. Además, los temas también pueden combinarse con palabras (*cfr. termoaislante, dermoprotector, aerogenerador*).

Semánticamente, los afijos expresan contenido relacional, mientras que los temas presentan significado de tipo léxico (*cfr. cardi(o)-* «corazón», *rod(o)-* «rosa, color de rosa»). Según la relación sintáctica que se establece entre los temas constituyentes de palabras complejas, las formaciones se clasifican en determinativas o endocéntricas (uno de los integrantes es el núcleo y, el otro, el modificador), coordinativas (los constituyentes están en el mismo nivel sintáctico) y exocéntricas (con núcleo fuera de la palabra). Los afijos solo participan en la formación de derivados y la relación sintáctica que se establece entre ellos y los elementos a los que se adjuntan es de tipo determinativo. Sin embargo, los temas pueden aparecer tanto en derivados como en compuestos y, cuando se emplean en composición, pueden formar parte de los tres tipos de formaciones: endocéntricas (2.a), coordinativas (2.b) y exocéntricas (2.c):

- 2) a. Xenofobia, leucocito, blenorrea
- b. Sociopolítico, bucodental, franco-alemán
- c. Cefalópodo (molusco cefalópodo), antropomorfo (mono antropomorfo), decápodo (crustáceo decápodo)

<sup>4</sup> Para una consulta de las diferencias entre afijos y temas propuestas por Scalise, *vid.* Scalise (1986<sup>2</sup>: 75- 76).

Por último, según Iacobini (1999, 2004), los afijos constituyen una lista cerrada y bien delimitada, mientras que la lista de los formantes es abierta y permite la entrada de nuevos elementos<sup>5</sup>.

Como ya hemos mencionado (*vid.* 1), en este trabajo compartimos el punto de vista de Pena (1999). Entendemos que, al lado de la unidad morfológica ‘tema de palabra existente’, es necesario contar con la unidad ‘tema de palabra inexistente’. Con este término nos referimos a temas de palabras simples que no tienen autonomía en español y que solo aparecen en la cadena sintáctica como integrantes de palabras derivadas o compuestas. Pena (1999) indica las principales semejanzas y diferencias entre ambos tipos de temas:

Los temas de palabras inexistentes coinciden con los anteriores en ser formas sin flexión que, como tales, no pueden aparecer en la cadena sintáctica. La diferencia está en que, mientras un tema como *blanc-* sólo necesita de la flexión para completar su forma como palabra y poder así utilizarse en el componente sintáctico, un tema como *onir(o)-* no puede flexionarse directamente como *\*oniro*, *\*oniros*, sino que necesita del proceso previo de derivación (*onir-ic-o*, *-a*, *-o-s*, *-a-s*) o de composición (*onirógeno*, *-a*) (Pena 1999: 4318).

Además de las dos opciones anteriores (los formantes son afijos / los formantes son temas), hay que mencionar la solución adoptada en el *DRAE*: son ‘elementos compositivos’. Bajo esta etiqueta se engloban tanto los temas como otros elementos de naturaleza distinta como *retro-* y *tetra-*. El principal problema de esta práctica es que ‘elemento compositivo’ solo es una etiqueta lexicográfica, no definida previamente como un tipo de unidad morfológica. En este sentido, compartimos la opinión que Iacobini & Giuliani (2010: 292) tienen sobre el término ‘combining form’ (CF), empleado por el OED de manera similar a como se emplea ‘elemento compositivo’ en el *DRAE*: «CFs may be a convenient (even if often misleading) label in lexicographic practice, but they are not a theoretical notion neither from a morphological nor from a lexicological point of view».

<sup>5</sup> Esta afirmación debe ser matizada por dos razones. En primer lugar, existen diferencias entre sufijos y prefijos: los sufijos constituyen un conjunto mucho más cerrado que los prefijos. De hecho, la lista de prefijos varía de un autor a otro. En segundo lugar, si se acepta que los temas también pueden sufrir gramaticalizaciones y convertirse en afijos, no se podrá defender que la lista de afijos es cerrada, al menos diacrónicamente. Para la cuestión de la gramaticalización de los temas, *vid.* Buenafuentes de la Mata (2006).

### 3. TIPOLOGÍA DE TEMAS. PROPUESTA DE IACOBINI & GIULIANI (2010)

#### 3.1. Presentación de la propuesta

El objetivo principal del trabajo de Iacobini & Giuliani (2010) es demostrar la utilidad de emplear un análisis multidimensional (MDA: *multidimensional analysis*) para establecer clasificaciones en lingüística. Esta técnica permite crear clasificaciones basadas en prototipos y observar la similitud que hay entre los elementos analizados. En Iacobini & Giuliani (2010) se han elegido los temas (*combining forms* en el artículo) para aplicar el MDA, por tratarse de elementos sometidos a continuos debates en cuanto a su naturaleza como tipo de unidad morfológica.

Los autores han seguido varios pasos para llevar a cabo el análisis. En primer lugar, han seleccionado un corpus de 563 formantes italianos extraídos de diferentes diccionarios de esta lengua<sup>6</sup>. A continuación, han establecido los 12 criterios lingüísticos empleados en la bibliografía sobre el tema para la descripción de los formantes, reproducidos más abajo. A partir de dichos criterios lingüísticos se crean 21 variables, a las cuales se les atribuyen diferentes valores comprendidos entre dos extremos (valor 1 si el tema presenta el criterio, valor 0 si no lo presenta). La mayoría de las variables tiene esos dos valores, a excepción de las identificadas con las letras j), k), m), t) y u). La variable j) tiene que ver con el tipo de palabras de la que el tema forma parte: si el tema participa en la creación de palabras endocéntricas recibirá el valor 0; en exocéntricas, 1; en ambas, 0,25. La variable k) representa la relación sintáctica que el tema establece con sus co-constituyentes en el interior de la palabra compleja: si la relación es coordinativa recibe el valor 1; si es subordinativa, el valor 0; si el tema participa en ambas clases de relación, 0,5. La variable m) se refiere a la combinatoria del tema: si el tema se combina solo con otros temas para formar compuestos, tendrá el valor 0; si se combina solo con palabras, el valor 1; si se combina más con palabras que con temas, 0,25; si se combina más con temas que con palabras, 0,75; si se combina con ambas unidades por igual, 0,5. La variable t) se refiere al registro al que pertenecen las palabras formadas por el tema: el valor 1 representa el lenguaje común; el 0, el ámbito técnico-científico; 0,75 si participan más en el ámbito técnico-científico que en el común; 0,25 si ocurre el caso contrario. Finalmente, la variable u) representa el número de sílabas de las palabras integradas

<sup>6</sup> En Iacobini & Giuliani (2001) ya se había aplicado el mismo análisis a un grupo de 362 elementos. El corpus global de 563 formantes incluye los 362 elementos más un nuevo conjunto de 201 temas extraídos del *GRADIT*.

por el tema: si solo presentan una sílaba recibe el valor 1, si tienen dos, el 2, y así sucesivamente hasta el valor 4.

Los doce criterios lingüísticos manejados por Iacobini & Giuliani (2010), con sus respectivas variables, son estos:

1. Autonomía sintáctica o no del tema (variable a).
2. Posición del tema en el interior de la palabra en la que se integra: inicial, final, ambas (b, c, h).
3. Étimo del tema: griego, latín o lenguas modernas (d, e, f).
4. El tema surge por acortamiento de una palabra o no (g).
5. El tema permite ser base de derivación o no (i).
6. Las palabras formadas por temas son endocéntricas o exocéntricas (j).
7. Tipo de relación sintáctica que se establece entre los constituyentes de palabras formadas por temas: coordinativa o subordinativa (k).
8. Significado: léxico o relacional (l).
9. Combinatoria de los temas en el interior de las palabras: solo con otros temas; solo con palabras; con ambos (m).
10. Categoría léxica a la que pertenece el tema: nombre, adjetivo, adverbio, preposición, numeral, verbo (n, o, p, q, r, s).
11. Registro de uso de palabras formadas por temas: lenguaje común, lenguaje técnico-científico (t).
12. Número de sílabas del tema: uno, dos, tres o cuatro (u).

Tras aplicar operaciones estadísticas, el resultado obtenido consiste en siete grupos diferentes de temas. Sus elementos integrantes están ordenados de forma gradual: los primeros miembros de cada grupo son los ejemplos prototípicos, es decir, los que reúnen todas las características del grupo al que pertenecen; los últimos son los que más se alejan del centro. En la tabla (1) mostramos los rasgos lingüísticos de cada grupo. Los asteriscos (\*) indican tendencias, es decir, los elementos tienden a presentar las características marcadas con dicho símbolo.

CRITERIOS	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	GRUPO 6	GRUPO 7
1. Autonomía sintáctica	no	no	no (excepto acortamientos)	no	no	no	no
2. Posición	inicial fija	final fija	inicial fija	inicial fija	*inicial y final	*final	*inicial
3. Origen	clásico	clásico	lenguas modernas	lenguas modernas	*clásico (griego)	clásico	clásico (latín)
4. Acortamientos	no	no	sí (excepto palabras modificadas)	sí	no	no	no
5. Bases de derivación	no	sí	no	sí	sí	sí	sí
6. Creación de palabras endo/exocéntricas	*endocéntricas	ambas	*endocéntricas	*endocéntricas	ambas	ambas	ambas
7. Relación entre constituyentes	subordinación	subordinación	subordinación	subordinación	subordinación/coordinación	subordinación/coordinación	subordinación/coordinación
8. Significado	relacional	léxico	léxico	léxico	léxico	léxico	léxico
9. Combinatoria	*palabras	palabras/temas	*palabras	palabras	*temas	*temas	*temas
10. Clase de palabra del étimo	adj., numer., adv.	verbos	adj., sust., verb.	verbos	adj., sust., verb.	adj., sust., verb.	adj., sust., verb.
11. Ámbito de uso	*común	común/técnico-científico	común	*común	*técnico-científico	*técnico-científico	*técnico-científico
12. Número de sílabas (máx. 4)	*2	*2	2,3	*2	*2	*más de 2	2,3

TABLA 1. Rasgos lingüísticos de los siete grupos de Iacobini & Giuliani (2010)

En la tabla (2) se presentan los cuatro ejemplares más prototípicos y los cuatro más periféricos dentro de cada grupo<sup>7</sup>:

	Más prototípicos	Más periféricos
GRUPO 1	<i>iper-, neo-, pseudo-, tele<sup>1</sup>-</i> «a distancia»	<i>ambi-, vetero-, duo-, bi-</i>
GRUPO 2	<i>-foro-, -fago-, -fobo-, -grafo<sup>2</sup></i> «que escribe x; instrumento para escribir»	<i>-fero-, -colo-, -forme-, -filo</i>
GRUPO 3	<i>socio-, cine-, normo-, demo<sup>2</sup>-</i> «democrático, democracia»	<i>musico-, farmaco-, video-, auto<sup>2</sup>-</i> «automóvil»
GRUPO 4	<i>apri-, bacia-, buca-, frangi-</i>	<i>abbraccia-, attacca-, carica-, infil-</i>
GRUPO 5	<i>emo-, ipso-, chimo-, etmo-</i>	<i>melano-, stomato-, mascalo-, lepto-</i>
GRUPO 6	<i>onoma-, -algia-, -tomia, dolico-</i>	<i>acetil-, addomino-, amigdalo-, meteoro-</i>
GRUPO 7	<i>ludo-, flessi-, igni-, olei-</i>	<i>-cidio, lirio-, plano-, -ficio</i>

TABLA 2. Ejemplares prototípicos y periféricos de cada grupo de Iacobini & Giuliani (2010)

<sup>7</sup> La relación completa de los temas italianos incluidos en cada grupo puede verse en el *Apéndice*.

### 3.2. Ventajas y desventajas de la clasificación de Iacobini & Giuliani (2010)

La ventaja principal del método de análisis que se aplica en Iacobini & Giuliani (2010) es que permite emplear la teoría de prototipos, que proporciona una descripción más ajustada a la realidad lingüística: no existen los compartimentos estancos. Esta teoría funciona bien en aquellos elementos que no encajan en ninguna de las categorías tradicionales o que se encuentran a medio camino entre dos categorías, como es el caso de *pseud(o)-* y otros elementos similares que comparten rasgos tanto con los temas como con los prefijos. Además, a través del MDA se establecen clasificaciones inductivas, de carácter más objetivo y fiable que las creadas mediante simples suposiciones: «The MDA [...] allow us to abandon solutions based on quantitatively uncontrollable assumptions» (Iacobini & Giuliani 2010: 291).

En nuestra opinión, las desventajas se centran, más que en el método de análisis, en los resultados mismos. En este sentido, fijamos nuestra atención especialmente en tres cuestiones que serán desarrolladas en los subapartados siguientes: a) En los grupos 1, 3 y 4 de la clasificación de Iacobini & Giuliani (2010) hay elementos que no consideramos temas de palabras inexistentes; b) En el tercer grupo no se diferencian las palabras acortadas del tipo it. *moto*<sup>2</sup> «motocicleta» / esp. *moto*<sup>2</sup> «motocicleta» de los temas resultantes de acortar compuestos y derivados usados en la formación de acrónimos (cfr. it. *psic(o)*<sup>2</sup>- «psichico» / esp. *psic(o)*<sup>2</sup>- «psíquico»); c) No consideramos suficientemente pertinentes los rasgos que separan los grupos 2, 5, 6 y 7 para establecer cuatro grupos diferentes.

#### 3.2.1. ¿Temas de palabras inexistentes?

Como acabamos de indicar, entendemos que existen elementos que no constituyen temas de palabras inexistentes en el interior de los grupos 1, 3 y 4 de Iacobini & Giuliani (2010). En primer lugar, dentro del grupo 1 de Iacobini & Giuliani (2010) podemos dividir los elementos en dos subconjuntos:

- a) It. *iper-*, *tele*<sup>1</sup>-, *allo-*, *meta-*, *tauto-*, *para-*, *poli*<sup>1</sup>-, *proto-*, *mono-*, *anfi-*, *penta-*, *endo-*, *epta-*, *epi-*, *peri-*, *emi-*, *ipo-*, *auto-*, *ecto-*, *eso-*, *panto-*, *di-*, *pan-*, *eu-*, *deutero-*, *protero-*, *milli-*, *centi-*, *pluri-*, *multi-*, *quadri-*, *omni-*, *uni-*, *ambi-*, *duo-*, *bi-*.
- Esp. *hiper-*, *tele*<sup>1</sup>-, *alo-*, *meta-*, *tauto-*, *para-*, *poli*<sup>1</sup>-, *proto-*, *mono-*, *anfi-*, *penta-*, *endo-*, *hepta-*, *epi-*, *peri-*, *hemi-*, *hipo-*, *auto-*, *ecto-*, *eso-*, *panto-*, *di-*, *pan-*, *eu-*, *deutero-*, *protero-*, *mili-*, *centi-*, *pluri-*, *multi-*, *cuadri-*, *omni-*, *uni-*, *ambi-*, *duo-*, *bi-*.

- b) It. *neo-*, *pseudo-*, *olo-*, *micro-*, *mega-*, *macro-*, *idio-*, *iso-*, *omo-*, *meso-*, *oligo-*, *acro-*, *paleo-*, *omeo-*, *arqueo-*, *aniso-*, *hetero-*, *enantio-*, *megalo-*, *equi-*, *vetero-*.  
Esp. *neo-*, *pseudo-*, *holo-*, *micro-*, *mega-*, *macro-*, *idio-*, *iso-*, *homo-*, *meso-*, *oligo-*, *acro-*, *paleo-*, *homeo-*, *arqueo-*, *aniso-*, *hetero-*, *enantio-*, *megalo-*, *equi-*, *vetero-*.

El subgrupo a) está constituido por elementos que se comportan morfológicamente como prefijos. Por el contrario, los componentes de b) comparten rasgos tanto con los prefijos como con los temas. En la tabla (3) se contraponen el comportamiento de los prefijos con el de los elementos incluidos en el grupo 1 de Iacobini & Giuliani (2010). Ejemplos del grupo a) son el it. y esp. *peri-* y del grupo b) el it. y esp. *pseudo-*:

	<b>PREFIJOS</b>	<b>PERI-</b>	<b>PSEUD(O)-</b>
<b>Posición</b>	inicial fija	inicial fija	inicial fija
<b>Base de derivación</b>	no	no	no
<b>Función dentro de la palabra compleja</b>	determinante	determinante	determinante
<b>Significado</b>	relacional	relacional	léxico
<b>Categoría léxica del étimo</b>	num., prep., adv.	preposición	adjetivo
<b>Combinatoria</b>	palabras/temas	palabras/temas	palabras/temas
<b>Significado conocido por los hablantes</b>	sí	sí	sí

TABLA 3. Similitudes y diferencias entre los prefijos y los elementos del grupo 1 de Iacobini & Giuliani (2010)

Como se observa en la tabla (3), tanto en italiano como en español *peri-* se comporta como un verdadero prefijo: ocupa posición inicial fija dentro de la palabra en la que se integra (*cfr.* it. *pericardio*, *perianale*, *perifrasi* / esp. *pericardio*, *perianal*, *perifrasis*); no permite ser base de derivación (*cfr.* esp. e it. *\*perico*, *\*peridad*); nunca funciona como núcleo en el interior de la palabra compleja; presenta valor semántico de tipo relacional («alrededor de; sobre, encima»); proviene de una preposición griega (gr. *peri*); se combina tanto con palabras como con temas (*cfr.* con temas: it. *pericardio*, *pericarpio*, *periderma* / esp. *pericardio*, *pericarpio*, *peridermis*; con palabras: it. *perianale*, *periartico*, *pericistite* / esp. *perianal*, *periártico*, *pericistitis*); y su significado es conocido por la mayoría de los hablantes. En cuanto al it. y esp. *pseud(o)-*, presentan los mismos rasgos que los prefijos prototípicos excepto dos, los cuales comparte con los temas: su significado es de tipo denotativo-léxico («falso») por provenir de un adjetivo griego: gr. *pseudés*, *-és*, *-és*.

Si los elementos de b) comparten rasgos con ambos tipos de unidades, ¿debemos considerarlos prefijos o temas? Iacobini se muestra vacilante en sus trabajos con respecto a esta cuestión. Así, en Iacobini (1999: 139) se considera que elementos como it. *neo-*, *pale(o)-*, *micr(o)-* y *multi-* son prefijos porque se combinan mayoritariamente con palabras, expresan significados de tipo relacional<sup>8</sup> y son conocidos por la mayoría de los hablantes. Por el contrario, descarta que sean prefijos otros elementos como it. *olig(o)-*, *pseud(o)-*, *ect(o)-* y *arche(o)-* porque se combinan mayoritariamente con temas, no tienen un significado tan general como los prefijos y no son conocidos por la mayoría de los hablantes. Sin embargo, en Iacobini (2004: 88) se indica que *pseud(o)-*, junto con otros elementos como *mon(o)-* y *pale(o)-*, se combina de manera profusa con palabras y por eso se podría considerar un futuro prefijo. Finalmente, en Iacobini & Giuliani (2010) se considera que todos los elementos del grupo 1 son los mejores candidatos para adquirir el estatus de prefijo (Iacobini & Giuliani 2010: 304).

En nuestra opinión, no hay duda de que los elementos del subgrupo a) se deben analizar sincrónicamente como prefijos. Proceden de numerales, preposiciones y adverbios y por eso presentan significado relacional, típico de los prefijos. En cuanto a los de b), provienen de adjetivos grecolatinos y su significado es de tipo léxico. Por consiguiente, deberían ser analizados como temas.

Sin embargo, hay indicios de que estas unidades se están gramaticalizando y convirtiéndose en prefijos, como se menciona en Iacobini (2004: 88). El indicio más relevante es que, actualmente, estos elementos se están combinando casi exclusivamente con palabras nativas (3.a), (3.b) y (3.c):

3) a) It. *neo-*: *neoaccademico*, *neoassunto*, *neoavanguardia*, *neobarroco*, *neobattista*, *neocapitalismo*, *neocattolicesimo*, *neocattolico*, *neoclassicista*, *neocriticismo*, *neocorporativismo*, *neodiplomato*, *neoevoluzionismo*, *neofascismo*.

Esp. *neo-*: *neofascismo*, *neoconservador*, *neoliberal*, *neofascista*, *neocorriente*, *neocaudillismo*, *neoespresionismo*, *neoprofesional*, *neoliberalista*, *neopuritano*, *neocaciquismo*, *neofeminismo*, *neopopulismo*, *neogénesis*.

b) It. *pseudo-*: *pseudoacacia*, *pseudoacido*, *pseudoanglismo*, *pseudoartrosi*, *pseudobulbo*, *pseudocultura*, *pseudoermafroditismo*, *pseudofrutto*, *pseudoinglese*, *pseudointellettuale*, *pseudolatino*, *pseudomorfismo*, *pseudoparalisi*, *pseudoprofeta*.

<sup>8</sup> Esta afirmación no es del todo cierta. Tanto *neo-* como *pale(o)-* presentan significado de tipo denotativo-léxico («nuevo» y «antiguo», respectivamente) por tener su origen en adjetivos griegos: *neo-* < gr. adj. *néos*, -a, -on; *paleo-* < gr. adj. *palaiós*, -á, -ón.

Esp. pseudo-: pseudoamigo, pseudociencia, pseudocientífico, pseudo-nombre, pseudoargumento, pseudo-articulación, pseudo-artista, pseudomoderno, pseudomedieval, pseudoprofeta, pseudocultura, pseudofruto, pseudoefedrina, pseudohermafroditismo.

c) It. micro-: microprogramma, micropropagazione, microregistratore, microrganismo, micromotore, microprocessore, microtelefono, microstruttura, micrometeorología, microinterruttore, microinfusore, microstoria, microsonda, microsecondo.

Esp. micro-: microcámara, microrrelato, microcápsula, microanálisis, microsección, microcuerpo, microevento, microexplosión, microficha, microprograma, microsegundo, microteléfono, microbiología, microorganismo<sup>9</sup>.

Esta última postura es la adoptada por la mayoría de los morfólogos actuales (Buenafuentes de la Mata 2006; Torres Martínez 2008; ten Hacken 2012, entre otros). Si admitimos que los elementos del conjunto b) del grupo 1 de Iacobini & Giuliani (2010) se están gramaticalizando, desde un punto de vista sincrónico deberían ser tratados como prefijos y no como temas.

Por último, cabe mencionar el caso de it. y esp. *-teca* «lugar donde se deposita o conserva x» que aparece en el grupo 1 de la clasificación de Iacobini & Giuliani (2010). No tiene sentido incluirlo en este conjunto porque no se ajusta a las características de los demás elementos: no ocupa una posición inicial fija y no posee valor semántico relacional. Por sus características, encajaría mejor en el grupo 6: con rasgos próximos a los integrantes del grupo 5 pero con tendencia a ocupar posición final y con mayor número de sílabas.

Centrándonos ahora en el grupo 3 de la clasificación de Iacobini & Giuliani (2010), este constituye un conjunto muy heterogéneo. A pesar de que en Iacobini (2004) se separaban los temas acortados y los acortamientos de las palabras modificadas, en Iacobini & Giuliani (2010) se incluyen todos en el mismo grupo sin diferenciarlos. En este trabajo defendemos que no son temas los siguientes elementos, ni en español ni en italiano: a) it. *tele*<sup>2</sup> «televisión», *moto*<sup>2</sup> «motocicleta», *foto*<sup>2</sup> «fotografía», *auto*<sup>2</sup> «automóvil» / esp. *tele*<sup>2</sup> «televisión», *moto*<sup>2</sup> «motocicleta», *foto*<sup>2</sup> «fotografía», *auto*<sup>2</sup> «automóvil»; b) it. y esp. *inmuno-*, *fibro-*, *pancreo-*, *laringo-*, *musico-*, *vulvo-*. En italiano tampoco es tema *acqui-* «agua», aunque en español sí lo es (esp. *acui/e-* «agua»). Asimismo, en italiano sí es tema *cine-* «cinematógrafo», pero no en español.

<sup>9</sup> Ejemplos extraídos de www.google.com. Los ejemplos italianos han sido extraídos del *DISC* (1997).

El conjunto anterior de a) está constituido por acortamientos de palabras. Siguiendo a Casado Velarde (1999), el acortamiento de una palabra provoca la creación de una nueva palabra a partir de la reducción de su significante. Las dos palabras, la completa y la acortada, comparten un mismo significado y pertenecen a la misma categoría léxica. Por tanto, los acortamientos tienen autonomía sintáctica propia, pues son palabras, y pueden entrar en la formación de nuevas voces a través del procedimiento de la composición: *cfr.* it. *autopista, telenovela, telediffusione* / esp. *autopista, telenovela, teledifusión*.

Por el contrario, la serie de elementos de b) está integrada por las denominadas ‘palabras modificadas’ o ‘palabras tematizadas’. Como indica Iacobini (2004: 76), se trata de palabras que modifican su parte final para combinarse con temas de palabras inexistentes u otras palabras: *cfr.* it. *musicologia, laringoscopia, fibroblasto* / esp. *musicología, laringoscopia, fibroblasto*. Siempre ocupan posición inicial dentro del compuesto y se cierran fonológicamente en *-o* o en *-i* dependiendo del origen del segundo constituyente: si es de origen griego se cierra en *-o*, si es latino, en *-i*. Siguen, en este sentido, el modelo de los compuestos formados por temas grecolatinos (*cfr.* esp. *cardiología, helioscopia, parricida, aurívoro*). Por tanto, consideramos que deber ser excluidos de la categoría tema los elementos anteriores, por entender que son palabras tanto en español como en italiano.

Finalmente, el grupo 4 se compone de elementos verbales empleados como primeros constituyentes en compuestos con esquema verbo + nombre: *cfr.* it. *apri-: apribottiglie; bacia-: baciavano; frangi-: frangivento* / esp. *abre-: abrebotellas; besa-: besamanos; corta-: cortaviento*. No hay unanimidad entre los estudiosos sobre la naturaleza morfológica del primer constituyente. En Rainer & Varela (1992: 127-130), por ejemplo, se registran seis interpretaciones diferentes, que giran en torno a dos posiciones extremas: considerar dicho constituyente como tema o como una determinada forma flexiva del verbo; ambas posiciones plantean fuertes problemas teóricos y metodológicos todavía no resueltos. En Iacobini & Giuliani (2010) se incluye el primer constituyente como tema sin ninguna consideración o justificación previa.

### 3.2.2. Temas acortados y acortamientos

Acabamos de ver en el subapartado 3.2.1 que dentro del grupo 3 de la tipología de Iacobini & Giuliani (2010) se incluyen acortamientos y palabras tematizadas. El resto del conjunto se compone de temas acortados de palabras compuestas y derivadas como it. *soci(o)-* «social» o *psic(o)<sup>2</sup>-* «psíquico» / esp. *soci(o)-* «social», *psic(o)<sup>2</sup>-* «psíquico». En Iacobini & Giuliani (2010) no se diferencia entre acortamientos y

temas de palabras acortadas (o temas acortados), pues se engloban todos los elementos del grupo 3 bajo el término ‘acortamientos de palabras modernas’ (Iacobini & Giuliani 2010: 305).

La principal diferencia entre acortamientos y temas acortados reside en la autonomía sintáctica. Como ya hemos mencionado (*vid.* 3.2.1), los acortamientos poseen autonomía sintáctica porque son palabras: *cfr.* it. *io ho tua foto*; *io vedo la tele* / esp. *tengo tu foto*; *veo la tele*. Sin embargo, los temas acortados no pueden aparecer autónomamente en la cadena sintáctica (it. *\*questa è una questione psico*; *\*quella situazione è molto normo* / esp. *\*esta es una cuestión psico*; *\*esa situación es muy normo*), sino como integrantes de palabras formadas a través del procedimiento de la acronimia: it. *psicosociale, socioculturale, normotensione* / esp. *psicosocial, socio-cultural, normotensión*.

La acronimia o entrecruzamiento (en inglés *blending*) consiste en la creación de una palabra a partir de otras dos, de la que una al menos ve reducido o acortado al tiempo su significante. Este procedimiento de formación es complejo por implicar dos procesos diferentes: acortamiento de una palabra y combinación del segmento resultante con otro elemento mediante composición. Por ejemplo, para crear esp. *biocarburante* «carburante biológico» el primer paso ha sido crear el tema acortado *bio*<sup>2</sup>- a través del acortamiento de *biológico*; en segundo lugar, se ha combinado *bio*<sup>2</sup>- con la palabra *carburante*.

### 3.2.3. Grupos 2, 5, 6 y 7: ¿cuatro clases diferentes?

Los temas de estos cuatro grupos de la clasificación de Iacobini & Giuliani (2010) comparten las siguientes características: no son temas acortados, pueden ser bases de derivación, entran en la formación de palabras tanto endocéntricas como exocéntricas y tienen significado léxico. Por el contrario, se diferencian en los siguientes rasgos:

- a. Posición: los temas del grupo 2 ocupan siempre posición final en el interior de la palabra; los del grupo 5 pueden ocupar tanto posición inicial como final; los del grupo 6 tienden a ocupar posición final; en el grupo 7 tienden a ocupar posición inicial.
- b. Origen: los temas de los grupos 2 y 6 proceden tanto del latín como del griego; los del grupo 5 provienen preferentemente del griego; los del grupo 7, del latín.
- c. Relación sintáctica con sus co-constituyentes: los temas del grupo 2 establecen una relación de subordinación con sus co-constituyentes dentro de la palabra de la que forman parte. Los temas del resto de los grupos pueden establecer relaciones tanto de subordinación como de coordinación.

- d. Combinatoria: los del grupo 2 se combinan tanto con palabras como con temas. Los de los demás grupos tienden a combinarse con temas.
- e. Clase de palabra del étimo: los del grupo 2 provienen de verbos grecolatinos, mientras que los de los grupos 5, 6 y 7 pueden proceder tanto de nombres como de verbos.
- f. Ámbito de uso: los temas del grupo 2 aparecen en palabras tanto de uso común como del ámbito técnico-científico. Los temas de los demás grupos tienden a ser usados en los lenguajes de especialidad.
- g. Número de sílabas: todos tienden a ser bisílabos, excepto en el grupo 6, donde la tendencia es que los temas tengan más de dos sílabas.

En nuestra opinión, ninguno de los anteriores rasgos es suficientemente pertinente para mantener una división en cuatro clases diferentes de temas por los motivos que detallamos a continuación. En primer lugar, si tenemos en cuenta el parámetro de la posición, estamos separando temas como it. y esp. *log(o)-* (grupo 5) e it. y esp. *-logo* (grupo 2) o it. y esp. *fon(o)-* (grupo 5) e it. y esp. *-fono* (grupo 2). Además, que los temas del grupo 2 ocupen solo posición final tiene su justificación: contienen propiedades verbales porque proceden de verbos grecolatinos. Esto propicia que dentro de las palabras en las que se integran funcionen como núcleos, que en los compuestos neoclásicos del español suelen ser los constituyentes finales. Parece más adecuado incluir a todos bajo el mismo tipo de temas y clasificarlos en invariables (4) o variables (5) dependiendo de si pueden aparecer solo en una de las posiciones o en ambas, respectivamente:

- 4) Aden(o)-: adenopatía, adenología, adenotomía, adenografía  
-teca: biblioteca, filmoteca, discoteca, fonoteca
- 5) Cefal(o)-/-cefalo,-a: cefaloscopia, cefalópodo / hidrocéfalo,-a, policéfalo,-a  
Log(o)-/-logía: logograma, logopedia / filología, morfología

En cuanto a las diferencias en el origen, tampoco consideramos relevante que se distinga entre temas provenientes del latín y temas provenientes del griego porque lo importante es que todos ellos tienen procedencia grecolatina, frente a los temas del tercer grupo, que provienen de las lenguas modernas.

El rasgo c) está relacionado con los de a) y e). Los temas del grupo 2 de Iacobini & Giuliani (2010) mantienen solamente relaciones sintácticas de subordinación con sus co-constituyentes por su naturaleza verbal: funcionan como núcleos y, los primeros constituyentes del compuesto, como sus actantes. En cuanto a las propiedades señaladas en d)-g), por una parte observamos que los rasgos lingüísticos de los

grupos 5, 6 y 7, que tienen que ver con la combinatoria, el ámbito de uso y el número de sílabas, están marcados como tendencias. Esto significa que, por ejemplo, los elementos de dichos grupos tienden a combinarse con temas, pero esto no implica que no puedan combinarse con palabras, igual que los temas del grupo 2. Por otra parte, los temas del grupo 2 se caracterizan por proceder de verbos grecolatinos. No parece adecuado separarlos de los grupos 5, 6 y 7 a partir de este rasgo, porque los temas de estos grupos también pueden tener como étimos últimos verbos del griego y del latín (cfr. it. y esp. *-fagia* < gr. *phágō* «comer» del grupo 6). En suma, no consideramos que sea apropiado separar los temas que componen los grupos 2, 5, 6 y 7, a los que denominamos conjuntamente ‘temas grecolatinos’.

Por último, para cerrar este apartado nos centraremos en dos temas que Iacobini y Giuliani incluyen en el grupo 7: it. *labio-* «labiale» / esp. *labio-* «labial»; e it. *ispano* / esp. En nuestra opinión, ninguno de los dos son temas grecolatinos. Por un lado, tanto en español como en italiano, *labio-* es un tema acertado que interviene en la formación de adjetivos con el significado de «labial» mediante el procedimiento del entrecruzamiento o acronimia: cfr. it. *labiodentale*, *labionasale*, *labiovelare* / esp. *labiodental*, *labionasal*, *labiovelar*. Por el otro, *hispano* no es tema porque es autónomo sintácticamente, esto es, es adjetivo tanto en español como en italiano (*ispano*). De esta forma, una palabra compuesta como esp. *hispanoamericano*, *-a* está formada por dos adjetivos: *hispano* y *americano*, *-a*.

#### 4. TIPOLOGÍA DE TEMAS. PROPUESTA DE CLASIFICACIÓN

Sobre la base de las observaciones realizadas en el apartado anterior a la clasificación de Iacobini & Giuliani (2010), y teniendo en cuenta las aportaciones de Iacobini (2004) y de Val Álvaro (1999), vamos a proponer una tipología de temas para el español. Entendemos que los temas de palabras inexistentes pueden dividirse en dos grandes grupos: los temas grecolatinos (§4.1) y los temas acertados (§4.2). La principal diferencia entre ambos radica en el origen: los temas grecolatinos tienen su étimo último en griego o latín; los temas acertados proceden de palabras complejas modernas.

##### 4.1. Los temas grecolatinos

Los temas grecolatinos intervienen en la formación de compuestos y derivados pertenecientes, especialmente, al ámbito técnico-científico. Siguiendo a Cottez (1980: xvii), podemos afirmar que este tipo de temas entran en las lenguas modernas a través de dos vías principales: a) como partes integrantes de préstamos y adaptaciones

del griego y del latín: *cfr.* *acanto-* y *-fago,-a* en *acantófago,-a* < gr. *akanthophágos,-on* «que come cardos»; *eco-* y *-nomía* en *economía* «administración eficaz de los bienes; ciencia que estudia la manera más eficaz de administrar los bienes comunes» < gr. *oikonomía,-as* «dirección o administración de una casa»; b) como componentes de neologismos, es decir, producciones creadas *ad hoc* en las lenguas modernas: *cronología*, palabra no documentada en griego, se forma en las lenguas modernas a partir de los formantes griegos *crono-* y *-logía*.

En el apartado 2 hemos visto las diferencias entre los temas y los afijos. También debemos discernir los temas de las palabras. La principal disimilitud entre ambas unidades es que los temas no disfrutan de autonomía sintáctica. No obstante, comparten otros rasgos como el significado de tipo léxico y la pertenencia a una categoría léxica principal. Esta última propiedad de los temas (adscripción a una categoría léxica principal) no es aceptada por todos los estudiosos. Es el caso de Siegel (1974: 105): «Stems belong to no syntactic category»<sup>10</sup>. Por el contrario, Scalise (1980 y 1986<sup>2</sup>) sostiene que no se puede mantener tal afirmación. La categoría léxica de un compuesto depende de la categoría léxica de su núcleo. Además de la información categorial, el núcleo transfiere al compuesto otras propiedades: «è dalla “testa” del composto che passano a tutto il composto *a*) le informazioni categoriali, *b*) i tratti sintattico-semantici, *c*) il genere» (Scalise & Bisetto 2008: 124). Por tanto, si los temas no perteneciesen a ninguna categoría sintáctica, no sería posible conocer la categoría léxica de la palabra resultante:

Stems must therefore have a category label that (a) allows for the correct functioning of these items in the morphology (and thus allows us to determine the category of the entire word), and (b) prohibits them from undergoing lexical insertion (Scalise 1986<sup>2</sup>:79).

Scalise propone marcar los temas con la etiqueta «tema de x», siendo *x* la categoría sintáctica principal. Creada la palabra, esta etiqueta se borra. Según Scalise, los hablantes son capaces de reconocer la clase de palabra de cada tema por las reglas de formación de palabras a las que se somete: «for example, *phono* is associated with the category noun since it is subject to a derivational rule that normally derives adjectives from nouns by adding *-ic*» (Scalise 1986<sup>2</sup>: 79).

Según la categoría sintáctica de los temas grecolatinos, es posible distinguir entre temas nominales (4.1.1) y temas adjetivales (4.1.2).

<sup>10</sup> Siguen la misma línea otros autores como Cannon (1992) y ten Hacken (1994).

4.1.1. Los temas nominales presentan propiedades sintáctico-semánticas típicas de los sustantivos. Sus étimos últimos son sustantivos en griego o latín (6):

- 6) Acant(o)- «espina» < gr. acanth(o)- <sust. ákantha,-ēs  
 Condri(o)- «grano» < gr. sust. khóndrion,-u  
 Acet(i)- «vinagre» < lat. sust. acētum,-i  
 Vit(i)- «viña» < lat. sust. uītis,-is

Como hemos visto en 3.2.3, este tipo de temas pueden ocupar posición inicial (7), final (8) o ambas (9) dentro del compuesto del que forman parte:

- 7) Actin(o)-: actinómetro, actinología, actinoscopia, actinomorfo,-a  
 Aden(o)-: adenoma, adenopatía, adenografía, adenología  
 Ampel(o)-: ampelografía, ampelología, ampelófago,-a, ampeloterapia
- 8) -tipia: calcotipia, electrotipia, cromotipia, galvanotipia  
 -teca: biblioteca, fonoteca, discoteca, espermoteca  
 -cele: hidrocele, espermatocele, laparoccele, queratocele
- 9) Condri(o)-/-condria: condriosoma, condrioma / mitocondria  
 Ant(o)-/-anto: antófago,-a, antófilo / helianto  
 Derm(o)-/-dermis: dermatología, dermatoprotector / epidermis

En 9), los temas presentan el mismo significado en ambas posiciones: *condri(o)-/-condria* «grano»; *ant(o)-/-anto* «flor»; *derm(o)-/-dermis* «piel». Sin embargo esta situación no es la más habitual; en la mayoría de los casos el significado varía: *cfr. acant(o)-* «espina» en *acantocéfalo* / *-acanto* «con espinas» en *anacanto*; *cefal(o)-* «cabeza» en *cefalalgia* / *-céfalo* «con cabeza» en *hidrocéfalo,-a*.

Dentro de los temas nominales debemos destacar un grupo especial de temas presentes en las series de derivación con alternancias cultas. En estas series heterogéneas existen dos bases: la culta y la popular. Las bases cultas debemos interpretarlas también como temas de palabras inexistentes, pues no existen como formas autónomas en español: *cfr. leche, lechal, lechoso, lechería* / *lácteo, láctico, lactar, lactante, lactancia*.

4.1.2. La gran mayoría de temas adjetivales procede de adjetivos griegos y latinos (10):

- 10) Bari- «pesado; grave» < gr. adj. barýs,-éia,-ý  
 Xero- «seco» < gr. adj. xērós,-á,-ón  
 Rube- «rojo, rubio» < lat. adj. ruber,-bra,-brum  
 Putre- «podre, podrido» < lat. adj. puter,-tris,-tre

Cuando temas como los de 10) intervienen en la formación de compuestos, siempre aparecen en primera posición dentro de la palabra, funcionando sintácticamente como modificadores de sus co-constituyentes: *cfr.* *bradi-* «lento» en *bradilalia* «manera de hablar lenta» o *bradipepsia* «digestión lenta»; *bari-* «pesado» en *barifonia* «cualidad de emitir sonidos graves» o *bariglosia* «cualidad de tener la lengua pesada».

Existe otro conjunto de temas grecolatinos marcados sintácticamente como adjetivos que presentan propiedades verbales y que tienen como étimo último verbos del griego o del latín (11):

- 11) -grafo «que escribe o describe» < gr. -graphos < verb. gráphō  
 -voro,-a «que se alimenta de» < lat. -uorus < uorāre  
 -foro,-a «que lleva» < gr. -phóros < verb. phérō

Lo más frecuente es que los temas anteriores ocupen posición final en el interior de los compuestos en los que se integran debido al esquema compositivo habitual «DE+DO» de los compuestos neoclásicos (12)<sup>11</sup>:

- 12) -voro,-a: herbívoro,-a, omnívoro,-a, carnívoro,-a, ignívoro,-a  
 -ámbulo,-a: noctámbulo,-a, funámbulo,-a, sonámbulo,-a  
 -fobo,-a: anglófobo,-a, ictiófobo,-a, higrófobo,-a, enófobo,-a

Estos temas funcionan como núcleo del compuesto y los constituyentes en posición inicial actúan como sus argumentos: *herbívoro,-a* «que come hierba»; *noctámbulo,-a* «que anda durante la noche»; *ictiófobo,-a* «que detesta los peces».

## 4.2. Los temas acortados

Como ya se ha comentado en el apartado 3.2.2, los temas acortados participan en la formación de acrónimos o *blendings* y son el resultado de acortar palabras complejas existentes en las lenguas modernas. Como todo acortamiento, estos temas

<sup>11</sup> Existen algunas excepciones. El caso más claro lo constituye el formante *fil(o)-* «que ama»: *cfr.* *filósofo,-a, filólogo,-a, filántropo,-a.*

mantienen el significado de sus bases dentro de las nuevas formaciones en las que se integran.

Lo más frecuente es que el acortamiento se produzca mediante apócope, aunque existen algunos casos minoritarios como *-rragia*<sup>2</sup> «hemorragia» creados por aféresis. Como es esperable, los primeros ocupan primera posición en el interior de los compuestos de los que forman parte (13) y los segundos, posición final (14):

- 13) Soci(o)- «social»: sociocultural, sociobiología, sociopolítico  
Narc(o)<sup>2</sup>- «narcotraficante»: narcodólar, narcoterrorismo, narcodinero  
Psic(o)<sup>2</sup>- «psíquico»: psicomoral, psicosocial, psicoactivo,-a
- 14) *-rragia*<sup>2</sup> «hemorragia»: metrorragia, broncorragia, traqueorragia  
*-pausia*<sup>2</sup> «menopausia»: andropausia  
*-coco*<sup>2</sup> «micrococo»: meningococo, gonococo, diplococo

En muchas ocasiones, los temas acortados coinciden formalmente con temas grecolatinos, creándose homógrafos: *cfr. eco*<sup>1</sup>- «casa, medio natural» en *ecología* / *eco*<sup>2</sup>- «ecológico» en *ecoturismo*; *bio*<sup>1</sup>- «vida» en *biología* / *bio*<sup>2</sup>- «biológico» en *biocombustible*.

Según la naturaleza morfológica de la base, los temas acortados se pueden dividir en temas acortados de palabras derivadas (15) y temas acortados de palabras compuestas (16):

- 15) Buco- «bucal»: bucodental, bucofaríngeo, buconasal  
Minero- «mineral»: mineromedicinal  
Italo- «italiano»: italoalemán,-a, italorrománico,-a, italohispano,-a  
Euro- «europeo»: eurocracia, eurodiputado,-a, eurocomunista
- 16) Leuco<sup>2</sup>- «leucocito»: leucopenia, leucoconcentración, leucopoyesis  
Eco<sup>2</sup>- «ecológico»: ecoturismo, ecodesastre, ecológico compatible  
Bio<sup>2</sup>- «biológico»: biocombustible, biocarbante, bioeconomía  
Hidro<sup>2</sup>- «hidrógeno»: hidrocarburo, hidroxilo, hidrocortisona

## 5. RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIONES

En el apartado 1 hemos tratado brevemente una de las cuestiones más debatidas en la descripción de los temas: ¿en qué lugar de la morfología deben situarse? En este sentido, hemos aportado argumentos para tratarlos como temas de palabras

inexistentes, una unidad morfológica bien delimitada y diferente de otras como los afijos y las palabras. La parte central del trabajo ha estado dedicada al estudio de otro asunto igualmente controvertido: la clasificación de los temas. A partir del análisis de una de las tipologías más recientes del ámbito románico, la de Iacobini & Giuliani (2010) para el italiano, hemos establecido nuestra propia clasificación para el español.

Reconocemos dos grandes clases de temas: los temas grecolatinos y los temas acortados. Dentro de los temas grecolatinos, distinguimos entre temas nominales y adjetivales. También tratamos como temas grecolatinos aquellos que participan en las series de derivación donde alternan bases populares y cultas. Los temas resultantes de acortar palabras complejas se pueden dividir en temas acortados de palabras derivadas y temas acortados de palabras compuestas.

Como colofón, compartimos las siguientes palabras de Martín Camacho (1999):

Un tema que, pese a su interés para la lingüística actual, ha generado una bibliografía ciertamente escasa es el de la formación de palabras con elementos [...] tomados de las lenguas clásicas [...] urge estudiar estos elementos compositivos y las formaciones que originan. No obstante, su análisis presenta serios problemas, aunque quizás debidos más a la falta de estudios de conjunto que a la complejidad intrínseca de los elementos (Martín Camacho 1999: 1101).

Creemos, como este autor, que el estudio de los temas y su intervención en la creación de palabras es un terreno casi inexplorado en el ámbito hispano, a pesar de estar presentes estas formaciones en una gran parte de nuestro léxico. Esperamos haber contribuido, al menos, a la clarificación de algunos de los puntos teórico-descriptivos más problemáticos de tales elementos, mediante su delimitación dentro de la morfología y su clasificación.

## APÉNDICE

### Resultados del análisis de Iacobini & Giuliani (2010)

GRUPO 1: iper, neo, pseudo, tele<sup>1</sup> «a distancia», allo, meta, olo, tauto, micro, mono, para, poli<sup>1</sup> «mucho», proto, mega, macro, anfi, penta, endo, epta, idio, iso, epi, omo, peri, emi, ipo, auto<sup>1</sup> «por sí mismo», ecto, eso, meso, acro, panto, di, pan, opsi, eu, oligo, paleo, omeo, deuterio, archeo, aniso, etero, enantio, megalo, protero, midi, teca, milli, centi, pluri, multi, equi, quadri, omni, uni, ambi, vetero, duo, bi.

GRUPO 2: foro, fago, fobo, grafo<sup>2</sup> «que escribe x; instrumento para escribir», latra, logo<sup>2</sup> «especialista en x», metro<sup>2</sup> «medida; instrumento para medir x», bolo, anche, bate, brico, maco, crate, tomo, geno, nomo<sup>2</sup> «especialista en x», foria, dromo, scopo, ostio, fugo, mane, paro, grado, voro, fono<sup>2</sup> «que habla x lengua», coltore, cida, fero, colo, forme, filo.

GRUPO 3: socio, cine, normo, demo<sup>2</sup> «democrático, democracia», psico<sup>2</sup> «psíquico», eli, turbo, eco<sup>2</sup> «ecológico», moto<sup>1</sup> «motor», narco<sup>2</sup> «narcótico», porno, tele<sup>2</sup> «televisión», vibro, magneto, franco, elettro, italo, sovieto, austro<sup>1</sup> «australiano,a», austro<sup>2</sup> «austríaco,a», euro, fanta, indo, inmuno, moto<sup>2</sup> «motocicleta», foto<sup>2</sup> «fotografía», avio, bio<sup>2</sup> «biológico, biología», fibro, vulvo, chemio, chemo, acqui, pancreo, latero, postero, antero, laringo, musico, farmaco, video, radio, auto<sup>2</sup> «automóvil».

GRUPO 4: apri, bacia, buca, frangi, leva, pela, pesa, piglia, premi, rompi, salpa, sbatti, spargi, strappa, stura, torci, tura, vendi, abbraccia, attacca, carica, infila.

GRUPO 5: emo, ipso, chimo, etmo, lasio, meli, neso, reo, spodo, stauro, xifo, onco, eto, piro, chiro, crio, elio, pedo, tecno, biblio, cino, criso, mio, alo, copro, eco<sup>1</sup> «casa, medio natural», embrio, ergo, isto, noso, oro, istio, fisio, melo, gipso, glico, foto<sup>1</sup> «luz», idro, demo<sup>1</sup> «pueblo», eno, etno, gastro, ipno, ittio, algo, bato, gero, gonio, sapro, scoto, xilo, calli, cleido, dino, ditto, elco, ezio, fico, icno, lacco, nicto, oo, orro, osmo, pluto, polio, scato, sfeco, tauro, tefro, teno, tio, zonio, pneumo, petro, neuro, nevro, zimo, cole, flebo, freno, lipo, mico, mielo, necro, nefro, onto, oto, pato, psico<sup>1</sup> «alma; espíritu, actividad mental», sfigmo, spleno, narco<sup>1</sup> «que adormece; sueño artificial», radio<sup>1</sup> «radial; energía radiante, radiación; radioactivo», cisti, igro, sarco, sema, semio, agri, botrio, antropo, cinesi, calamo, echimo, elminto, folide, galeo, ostraco, masto, rizo, cheilo, bradi, tachi, xero, auxo, orto, xeno, sito, brachi, tiflo, adro, anfo, dasi, drio, pachi, pauro, picno, plesio, stilpno, trachi, cefalo, argiro, astero, metopo, onfalo, aplo, iero, oftalmo, dattilo, odonto, leuco, sclero, xanto, opto, steno, caco, callo, cripto, liso, tassi, blasto, ippo, dendro, lito, carpo, gino, artro, cheto, gnato, tamno, telo, procto, mero, belo, cebo, cerco, conio, erio, glifo, grapto, lemo, lofo, meco, mene, mia, placo, ptico, rinco, stachi, taco, terio, toco, troco, andro,

artro, baro, dermo, fillo, gamo, tropo, crono, glosso, glotto, grafo<sup>1</sup> «escritura», morfo, rino, topo, cirto, mizo, odo, soma, spermo, diplo, angio, logo<sup>1</sup> «discurso; palabra», nomo<sup>1</sup> «ley», derma, trico, geo, trofo, cordo, oniro, fito, cromó, fono<sup>1</sup> «sonido», cloro, cito, lisi, tipo, stato, feno, bari, aero, dermató, talasso, zoo, bio<sup>1</sup> «vida», cardio, aldo, crico, eroto, blefaro, adeno, metro<sup>1</sup> «útero», entero, epato, onico, osteo, sidero, tanato, cromato, emato, galacto, ornito, steato, crocido, stereo, eritro, termo, actino, melano, stomato, mascalo, leptó.

GRUPO 6: onoma, algia, tomia, dolico, cineto, coleo, emido, faringo, gefiro, pireto, psammo, emia, patia, plegia, ragia, scopia, termia, speleo, gineco, fagia, filia, iatria, latria, logia, metria, tipia, cardia, cromia, dermia, dromia, fillia, opsia, penia, plasia, tecnia, trofia, cheiria, geusia, teutide, crazia, ampelo, climato, entomo, cele, stasi, ieria, meride, rea, biosi, cicla, cladio, cormo, fima, ftisi, gipio, nosi, ptene, rrizza, sciuro, sepo, tropio, anemo, estesio, geronto, espero, ipero, mirmeco, porfiro, morio, podio, machia, sofia, stenia, gramma, iatra, scopio, urgia, grafia, mania, manzia, nomia, edro, agio, auxano, fobia, onimo, allelo, anoplo, apalo, entelo, omalo, schisto, comio, mante, nauta, rama, meccano, poli<sup>2</sup> «ciudad», cefalia, dattilia, estesia, megalia, mielia, onichia, allegro, canfo, meningo, dibromo, toraco, gengivo, acetil, addomino, amigdalo, meteoro.

GRUPO 7: ludo, flessi, igni, olei, scuti, pluvio, fluvio, ovi, sono, cuni, silvi, labio, coxo, digito, sino, castani, avi, burso, radicolo, oleo, vasculo, anglo, maxillo, cerebro, paremio, arbori, nivo, nulli, balneo, ispano, audio, ovo, dotto, cidio, lirio, plano, ficio.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALBA DE DIEGO, V. (1983): «Elementos prefijales y sufijales: ¿derivación o composición?», en *Serta Philologica: Fernando Lázaro Carreter: natalem diem sexagesimum celebranti dicata*. Madrid: Cátedra, vol. I, pp. 17-21.
- ALMELA PÉREZ, R. (2004): «¿Unos compuestos demasiado «fronterizos»?», en R. Almela Pérez et alii (coords.): *Homenaje al profesor Estanislao Ramón Trives*. Murcia: Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, vol. I, pp. 87-102.
- BUENAFUENTES DE LA MATA, C. (2006): «Estudio evolutivo de la composición culta a partir de los procesos de gramaticalización y lexicalización», en J. Rodríguez Molina & D. M. Sáez Rivera: *Diacronía, lengua española y lingüística*. Madrid: Editorial Síntesis, pp. 211-223.

- CASADO VELARDE, M. (1999): «Otros procesos morfológicos: Acortamientos, formación de siglas y acrónimos», en I. Bosque & V. Demonte (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, vol. III, pp. 5075-5096.
- CANNON, G. (1992): «Bound-Morpheme Items: New Patterns of Derivation», en O. Hietsch *et alii* (eds.): *Language and Civilization: A Concerted Profusion of Essays and Studies in Honour of Otto Hietsch*. Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 478-494.
- CORBIN, D. (2001): «Préfixes et suffixes: du sens aux catégories», *Journal of French Language Studies* 11, pp. 41-69. <http://dx.doi.org/10.1017/S0959269501000138>
- COTTEZ, H. (1980): *Dictionnaire des structures du vocabulaire savant. Éléments et modèles de formation*. Paris: Le Robert.
- DISC: *Dizionario Italiano Sabatini Coletti*. Firenze: Giunti Gruppo Editoriale, 1997 [con CD-ROM].
- GRADIT: De Mauro, T. (1999-2000): *Grande dizionario italiano dell'uso*. Torino: UTET [con CD-ROM].
- IACOBINI, C. (1999): «Distinguishing derivational prefixes from initial combining forms», en G. Booij & A. Ralli & S. Scalise (eds.): *Proceedings of First Mediterranean Morphology Meeting*. Patras: University of Patras, pp. 132-140.
- IACOBINI, C. & A. GIULIANI (2001): «Sull'impiego di metodi quantitative nella classificazione degli elementi che prendono parte ai processi di formazione delle parole», en F. Albano Leoniet *alii*: *Dati empirici e teorie linguistiche: atti del XXXIII congresso internazionale di studi della SLI*. Roma: Bulzoni, pp. 331-359.
- IACOBINI, C. & A. GIULIANI (2004): «Composizione con elementi neoclassici», en M. Grossmann & F. Rainer (eds.): *La formazione delle parole in italiano*. Tübingen: Verlag, pp. 69-95.
- IACOBINI, C. & A. GIULIANI (2010): «A multidimensional approach to the classification of combining forms», *Italian Journal of Linguistics* 22, 2, pp. 287-316.
- MARTÍN CAMACHO, J. C. (1999): «La creación de palabras con elementos procedentes de las lenguas clásicas», en J. Fernández González *et alii* (eds.): *Lingüística para el siglo XXI*. Salamanca: Aquilafuente, vol. II, pp. 1101-1108.
- MARTINET, A. (1979): *Grammaire fonctionnelle du français*. Paris: Didier.
- PENA, J. (1999): «Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico», en I. Bosque & V. Demonte (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, vol. III, pp. 4306-4366.

- RAINER, F. & S. VARELA (1992): «Compounding in Spanish», *Rivista di Linguistica* 4, 1, pp. 117-142.
- REBOLLO TORÍO, M. A. (1997): «Precisiones sobre los llamados “temas”», *Anuario de Estudios Filológicos* 20, pp. 357-366.
- SCALISE, S. (1980): «Towards an ‘extended’ italian morphology», *Journal of Italian Linguistics* 1, 2, pp. 197-244.
- SCALISE, S. (1986<sup>2</sup>): *Generative Morphology*. Dordrecht: Foris. Traducción española de J. Pazó (1987): *Morfología Generativa*. Madrid: Alianza Editorial.
- SCALISE, S. & A. BISETTO (2008): *La struttura delle parole*. Bologna: il Mulino.
- SECO, M. (1989<sup>2</sup>): *Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua*. Madrid: Espasa Calpe.
- SIEGEL, D. C. (1974): *Topics in English Morphology*. Tesis doctoral inédita. Cambridge Mass.: The MIT Press <<http://www.ai.mit.edu/projects/dm/theses/siegel74.pdf>>.
- TEN HACKEN, P. (1994): *Defining Morphology. A Principled Approach to Determining the Boundaries of Compounding, Derivation and Inflection*. Alemania: Georg Olms Verlag.
- TEN HACKEN, P. (2012): «Neoclassical word formation in English and the organization of the lexicon», en Z. Gavriilidou *et alii* (eds.): *Selected papers of the 10<sup>th</sup> International Conference of Greek Linguistics*. Komotini: Democritus University of Thrace, pp. 78-88.
- TORRES MARTÍNEZ, M. (2008): «Tratamiento de los elementos compositivos en la lexicografía española académica y extracadémica del siglo XX», en D. Azorín Fernández (dir.): *El diccionario como puente entre las lenguas y culturas de mundo. Actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica*. Alicante: Universidad de Alicante-Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, pp. 393-401.
- VAL ÁLVARO, J. F. (1999): «La composición», en I. Bosque & V. Demonte (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, vol. III, pp. 4757-4841.
- VARELA, S. & J. MARTÍN GARCÍA (1999): «La prefijación», en I. Bosque & V. Demonte (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, vol. III, pp. 4993-5038.

